

Las fracturas del codo pueden ser el resultado de una caída, un golpe directo al codo o la torsión del brazo. Además de la fractura puede haber esguinces, distensiones o luxaciones. Se usan radiografías para confirmar si hay fractura y si los huesos están fuera de lugar. A veces podría necesitarse una tomografía computarizada para obtener más información.

Causas

Entre los diferentes tipos de fracturas del codo se pueden citar:

Fracturas de la cabeza y el cuello del radio (Figura 1)

El dolor suele ser peor cuando se rota el antebrazo (cuando se le da la vuelta a la palma de la mano hacia arriba y hacia abajo). El tratamiento de esta fractura depende de la cantidad y el tamaño de los fragmentos del hueso. Las fracturas complejas a menudo necesitan cirugía para reparar y estabilizar los fragmentos, o para extraer o reemplazar la cabeza del radio si hay demasiados fragmentos de huesos.

Fracturas olecraneanas (Figura 2)

Estas fracturas por lo general están desplazadas y necesitan cirugía. Los fragmentos de los huesos se vuelven a alinear y se unen con clavos y alambres o placas y tornillos.

Fracturas del húmero distal (Figura 3)

Estas fracturas ocurren comúnmente en niños y ancianos. Este tipo de fracturas pueden estar asociadas a lesiones en los nervios y en las arterias; tienen que ser evaluadas con detenimiento por el médico. Esas fracturas por lo general necesitan una reparación quirúrgica con placas o tornillos, a menos que sean estables.

Signos Y Síntomas

Algunos signos de una posible fractura en el codo y alrededor del codo pueden ser dolor, inflamación, moretones y rigidez. Es posible que en el momento en que ocurre la lesión, se sienta o se escuche un chasquido o una pequeña explosión. Una deformidad visible podría significar que los huesos están fuera de lugar, o que la articulación del codo está luxada. Podría haber adormecimiento o debilidad en el brazo, la muñeca y la mano.

Tratamiento

Las fracturas que están fuera de lugar o son inestables son las que con más probabilidad necesitan cirugía. Un procedimiento quirúrgico reemplaza y estabiliza los fragmentos, o extrae los fragmentos de huesos. Siempre que una fractura sea abierta (que la piel encima de la fractura se haya abierto), se necesita cirugía urgente para limpiar la herida y el hueso y reducir al mínimo el riesgo de infección.

Por lo general se usan tratamientos no quirúrgicos, como un cabestrillo, un yeso o una tablilla, cuando hay poco riesgo de que los huesos se salgan de su sitio o cuando la posición de los huesos es aceptable. La edad también es un factor importante cuando se tratan las fracturas del codo. Los yesos se usan con más frecuencia en los niños, ya que el riesgo de estos de presentar rigidez en el codo es bajo; sin embargo, en un adulto, la rigidez del codo es mucho más probable. A menudo se usa la rehabilitación dirigida por el médico para maximizar el movimiento y reducir la probabilidad de rigidez en el codo. Esto podría incluir ejercicios, masaje a la cicatriz, ecografía, calor, hielo y tablillas que estiren la articulación.

Figura 1: Fractura del cuello del radio



Figura 2: Fractura y reparación del olécranon

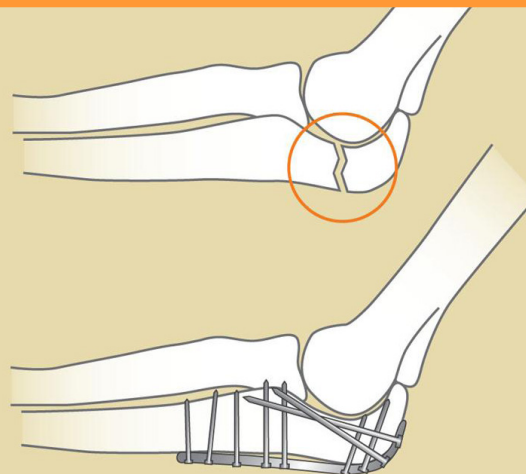


Figura 3: Fractura supracondílea del húmero desplazada en un niño

